

UNA VIDA CONSAGRADA AL EJERCITO

CONSTANTINO Ortín Gil contaba sesenta y tres años de edad. Había nacido en La Nora, pedanía de Murcia, el 22 de septiembre de 1915. A los veinte años, en enero de 1936, ingresó como cadete en la Academia de Infantería. Capitán del mismo Arma en 1940, ascendió a comandante en 1945; a teniente coronel, en 1958; a coronel, en 1967; a general de brigada (de Infantería), en 1973, y a general de división, en 1977.

El primer cargo desempeñado por el militar ayer asesinado fue el de profesor en la Academia de Infantería de Toledo. Sucesivamente ocupó la jefatura de la Zona de Reclutamiento y Movilización número 71 (Valladolid); jefe del Regimiento de Infantería Mahón número 45; jefe de la 5.ª Sección del Estado Mayor Central; segundo jefe de la Dirección de Instrucción y Enseñanza; primer jefe de la misma Dirección, y subinspector de Tropas y Servicios de la Primera Región Militar y gobernador militar de la plaza y provincia de

Madrid. Para este último cargo fue designado por real decreto del pasado 14 de septiembre.

A su toma de posesión en la sede del Gobierno Militar de Madrid asistió el entonces capitán general de la Primera Región Militar, teniente general Gómez de Salazar. En el curso de aquel acto, Constantino Ortín Gil dijo: «A mis colaboradores les he pedido entrega absoluta y total lealtad incondicional, y me he ofrecido desde el poder oficial y particular como jefe y compañero.»

Militares que han estado al mando del general Ortín dicen de él que era «muy humano» y, ante todo, un «buen militar». Han subrayado su condición de hombre «totalmente apolítico». «No tenía más pasión que el Ejército», manifestaron tales personas.

En el plano privado de su vida estaba casado, sin hijos. Era gran aficionado a los deportes, especialmente al fútbol; asiduo jugador a las quinielas, pertenecía a una peña quinielística.

El general Ortín Gil debería pasar a la situación «B» el próximo 22 de septiembre —en que cumpliría sesenta y cuatro años de edad—, y en igual fecha de 1983, a la reserva.

El general asesinado estaba en posesión de los siguientes diplomas: de Estado Mayor (se graduó, siendo ya teniente coronel, con la XXXIV Promoción, y dentro del grupo Mando de Armas); Cooperación Aeroterrestre; Paracaidismo y Logística. Asimismo el general Ortín Gil poseía las siguientes condecoraciones: dos cruces de primera clase al Mérito Militar con distintivo blanco, y la cruz y placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.